

Título del Original en Inglés
The Secret Tunnel
escrito e ilustrado por Joy Nelkin Wieder



by **Hachai Publishing**

Único autorizado para la distribución y comercialización
en español Editorial Bnei Sholem

©Copyright 2011

Todos los derechos reservados. No pueden reproducirse en forma alguna, partes de este libro, ni tampoco almacenarse o recuperarse información, en forma total o parcial en cualquier idioma sin el consentimiento escrito del editor.

Se aplicarán estrictamente los derechos de autor.



EDITORIAL BNEI SHOLEM

Jean Jaures 737

Buenos Aires ARGENTINA

tel: 54 4961 8338 / linea USA 1718-618-4158

Whatsapp +549 11 5111 2925

editorial@bneisholem.com.ar

www.bneisholem.com.ar

Nelkin Wieder, Joy
El Tunél Secreto. - 1a ed.-Buenos Aires: Bnei Sholem, 2011.
127 p. 14x20 cm. ISBN 978-987-1380-56-5
1. Judaismo. I., trad. II. Título CDD 296
Fecha de catalogación: 19/11/2010

ISBN 978-987-1380-56-5

IMPRESO EN ARGENTINA
PRINTED IN ARGENTINA

Queda hecho el depósito que marca la ley 11.723

Prólogo

En estos tiempos en la que estamos rodeados por todo tipo literatura que nos invaden constantemente y, en muchos casos transmiten un mensaje totalmente contrario a los valores que alienta y enseña nuestra Torá.

Editorial Bnei Sholem tiene el agrado de presentar una alternativa imprescindible: la Colección **“Divertido para leer”**, tan importante para los niños y jóvenes, una selección formada por libros que no dejan de celebrar el mensaje de la Torá.

Quizá por primera vez en español podemos ofrecerles a nuestros hijos algo distinto: una ficción de calidad literaria con verdaderos valores judaicos. Narraciones en las que los héroes son los rabinos, las rebetzns, los judíos simples y los niños.

Si bien los personajes son ficticios, los relatos están enmarcados en contextos históricos reales, ya sea el Rey Jizkiahu, la España del siglo XV, la Polonia del siglo XIX o los Estados Unidos del presente, por lo que el lector aprenderá también mucho sobre la historia judía. Pero aunque en cada tomo se presenta un trasfondo histórico y personajes diferentes, todos ellos comparten el mismo mensaje: fe en Hashem y la fidelidad a la Torá y las mitzvot.

Los libros están escritos en un estilo ameno y ágil que atraparé al niño lector especialmente entre los 7 y 10 años, 2^o y 4^o grado y posiblemente sea uno de sus primeros libros en terminar su lectura.

Si bien la Colección “Divertido para leer” está principalmente dirigida a nuestros hijos mas pequeños, es también un tesoro invaluable para toda familia en la que se desee celebrar los valores eternos de nuestra Santa Torá.

Editorial Bnei Sholem

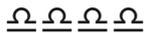
NOTA DEL ESCRITOR

Es posible leer más sobre estos eventos en Melajim Bet, perakim ט"י y י"א (Reyes 2, capítulos 18 y 19). Figuran también en Divréi Haiamim, pérek לב (2 Crónicas, capítulo 32).

Ishaiahu HaNaví también puso por escrito lo sucedido. Sus palabras se encuentran en el Libro de Ishaiahu, perakim לו"ז y לו"ח (Isaías, capítulos 36 y 37).

El Rey Jizkiahú construyó de veras un acueducto subterráneo hace más de dos mil quinientos años, que sigue en pie hasta el día de hoy. Este túnel es mencionado en el pasuk siguiente:

“El resto de las acciones de Jizkiahú y todo su poderío... y cómo hizo el estanque y el túnel, llevando agua a la ciudad, he aquí, están registrados en las Crónicas de los Reyes de lehudá.” Melajim Bet, כ"ג (Reyes 2 20:20).



Notar por favor que Ionatán y su familia son personajes ficticios. Esta historia les da a los lectores una idea de lo que podría haber hecho el pueblo en esta época.

Índice

Eventos importantes de los antiguos

Prólogo.....	3
Nota del Escritor.....	4
Israel y Iehudá.....	6
Conoce a la familia.....	10
<i>Capítulo uno: EL EXTRAÑO.....</i>	<i>13</i>
<i>Capítulo dos: EL APRENDIZ.....</i>	<i>28</i>
<i>Capítulo tres: EL ACCIDENTE.....</i>	<i>42</i>
<i>Capítulo cuatro: PICOS Y PICOS.....</i>	<i>57</i>
<i>Capítulo cinco: EL HOMBRE DE NEGRO.....</i>	<i>71</i>
<i>Capítulo seis: EL HÉROE.....</i>	<i>85</i>
<i>Capítulo siete: LA FIESTA DE LA LIBERTAD.....</i>	<i>101</i>
<i>Capítulo ocho: LA BATALLA DE HASHEM.....</i>	<i>115</i>
Hechos sobre el túnel.....	122
Glossario.....	127

Eventos importantes de los antiguos Israel y lehudá

David se convierte en rey de todo el pueblo judío, con Ierushalaim como capital. David sigue las leyes de Hashem.

El hijo de David, Shlomó, se convierte en rey. Construye el Beit HaMikdash, el Santo Templo, en Ierushalaim.

Después de Shlomó, el reino se divide en dos, Israel en el norte y lehudá en el sur. Algunos de los reyes no siguen las leyes de Hashem y adoran en cambio ídolos.

Algunos siglos después de David, Jizkiahu se convierte en rey de lehudá y se libera de todos los ídolos del reino.

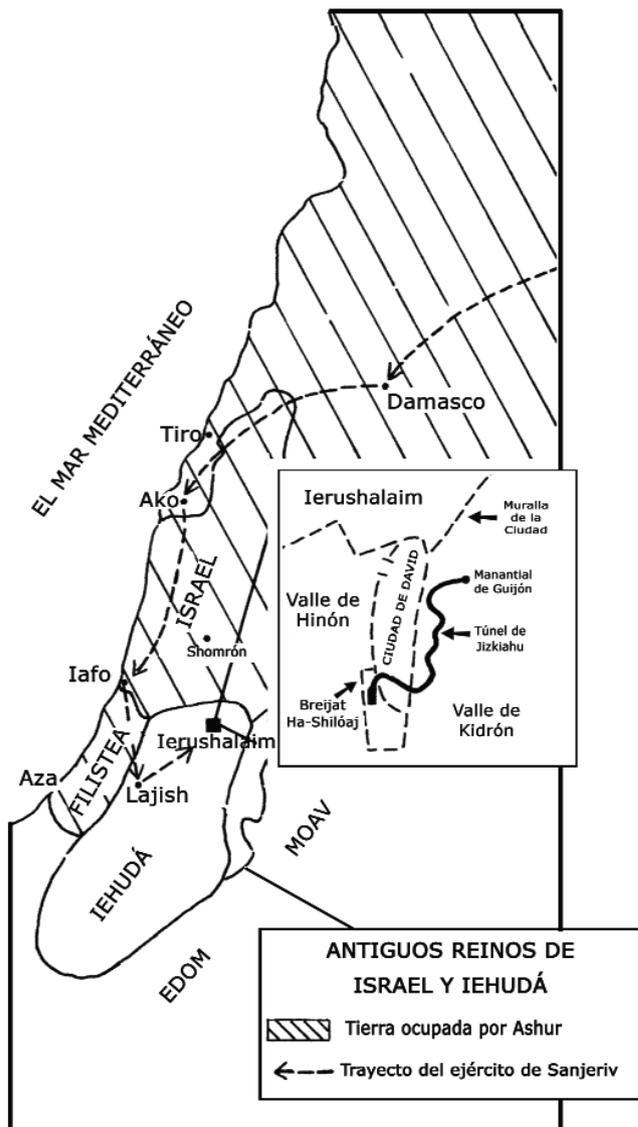
El rey de Ashur conquista Israel, el reino del-norte. Todo el pueblo es expulsado de su tierra, para nunca regresar.

A los catorce años del reinado de Jizkiahu, Sanjeriv lleva su ejército a lehudá y toma muchas ciudades. Se construye rápido el túnel de Jizkiahu para llevar agua a Ierushalaim.

«Así dice Hashem sobre el rey de Ashur:
No entrará en esta ciudad;
no lanzará ni una sola flecha contra ella,
ni marchará sobre ella con escudo,
ni hará ningún sitio contra ella.
Regresará
por el camino que vino,
no entrará en esta ciudad.

Dice Hashem:
Yo protegeré y salvaré esta ciudad por Mí
y por Mi siervo David».

ישעי לז: לג-לה
(Isaías 37:33-35)



Conoce a la familia



Aba

Tishbí es un habilidoso trabajador de las canteras. Es valorado por sus compañeros y amado por su familia.



Ima

Tamar cuida de la casa y de sus hijos. Abre su hogar a los necesitados.



Guilad

Tiene dieciséis años; es soldado del ejército del rey. Protege Ierushalaim del ejército de Ashur.



Miriam

Tiene catorce años; ayuda a Ima en el hogar. Les lleva comida a su padre y a su hermano cuando ellos están trabajando.



Ionatán

Tiene once años; quiere que lo traten como adulto. Para demostrar su valía, se vuelve aprendiz de papá.



Elí

Tiene seis años; es el bebé de la familia. Le gusta jugar con sus hermanos mayores.



Sara

Tiene cuatro años; es una huérfana de Lajish. Les teme a los soldados de Ashur, que expulsaron a su familia de su hogar.



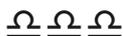
Biniamín

Tiene dos años; es el hermano de Sara. Él y su hermana son acogidos en la familia cuando llegan a Ierushalaim.



Capítulo uno

EL EXTRAÑO



—¡Te atrapé! —gritó Ionatán, apuntándole con un palo a su hermano menor, Elí; sus ojos oscuros emitieron un destello—. ¡Ríndete, soldado de Ashur!

Elí mostró sus dientes.

—¡No lo haré!

Los dos hermanos chocaron espadas y las sandalias de Elí resbalaron contra las piedras del patio.

—Soy Guilad, el guerrero más implacable de toda lehudá —vociferó Ionatán. Fingía ser su hermano mayor, Guilad, que era soldado del ejército del rey. Ionatán lo admiraba. Quería hacer todo lo que hacía Guilad.

Ionatán golpeó su palo contra el de Elí, pero el palo se deslizó y le raspó todo el brazo a su pequeño hermano. Elí dejó caer su espada de juguete y empezó a llorar.

—Lo lamento —dijo Ionatán.

Elí no hizo sino llorar más fuerte.

—¡Ilma, Ioni me ha lastimado!

Se fue corriendo a toda prisa hacia el fondo de la casa. Su madre y su hermana mayor, Miriam, estaban preparando la cena

en la cocina.

—Ioni, no juegues tan bruscamente con tu hermano menor —gritó Ima.

—No era mi intención hacerle daño— protestó Ionatán—. Y, por favor, no me llames Ioni... ese es un nombre de bebé.

—Si quieres que te traten como adulto, debes primero actuar como tal —replicó Ima—. Guarda tus «espadas» y ve a lavarte. Pronto llegará tu padre.

Ionatán recogió los dos palos, refunfuñando.

«¿Por qué soy yo el que tiene que hacer todo el trabajo?». Después de todo, lo único que tenía Elí era un ligero rasguño. Él también podía ayudar.

Ionatán llevó los palos al depósito que había junto a la cocina. Luego levantó de la mesa una vasija con agua. Elí se puso bizco y hacía caras mientras Ionatán vertía el agua en un gran cuenco. Ionatán miró a

su hermano menor con el ceño fruncido.

—Ima, los niños se están molestando entre ellos —los delató Miriam, y se metió unos mechones de largo cabello castaño debajo del pañuelo.

Ima dejó de revolver la sopa. Antes de poder responder, se abrió de un chirrido la puerta de entrada.

—Un trabajador de las canteras laborioso está en casa para su cena—afirmó una voz resonante.

—¡Aba!—exclamó Elí. Atravesó el patio a las corridas y saltó hacia los brazos de su padre.

—Ese sí que es un buen saludo—dijo Aba riendo.

A Ionatán también le hubiera gustado saltar hacia los brazos de su padre, pero ya estaba grande para aquella conducta infantil. Después de todo, tenía once años!

—Shalom, Aba —dijo Ionatán con la ac-

titud más adulta que pudo.

—Shalom, hijo—respondió Aba.

—La cena ya está casi lista—los llamó Ima.

Ionatán siguió a Aba y a Elí hacia la cocina.

—Huele de maravillas, Tamar—dijo Aba.

—Gracias, Tishbí—respondió Ima—. Tienes aún un poco de tiempo para lavarte.

Usando el cuenco lleno de agua, Aba se sacó el polvo de las piedras del rostro y las manos. El agua se puso tan gris y arenosa como una tormenta de arena en el desierto.

—Por favor, Ioni, limpia este lavamanos—dijo Aba, entregándoselo a Ionatán.

¡Más tareas! Ionatán llevó el cuenco al desagüe de los residuos, un hoyo revestido con tuberías de arcilla. Se dijo en voz baja: «Espero que papá deje de llamarme Ioni... ¡Tengo que hacerle ver que soy casi

un adulto!».

Ioni secó el cuenco con una suave piel de cordero y se lo entregó a su padre. Aba, Ima y los niños se vertieron agua sobre las manos y recitaron la brajá. Entonces se dirigieron al patio.

Miriam llevó el diván al centro del espacio abierto. Ionatán y Elí sacaron los almohadones para sentarse en el suelo. Aba se sentó en el diván. Ionatán levantó la vista hacia el cielo que se extendía arriba de sus cabezas. Se había puesto el sol y estaba saliendo la luna.

Ima trajo un gran recipiente lleno de caldo hecho con lentejas condimentadas. Lo puso delante de Aba y se sentó luego a su lado. Miriam le entregó a su padre una pita fresca y caliente, y se sentó en el suelo junto a Elí. Todos recitaron la brajá y la familia dio inicio a la comida. En ese preciso momento, se oyó un fuerte golpe

en la puerta.

—¿Quién será? —preguntó Ionatán.

Miriam encendió sin demora una lámpara de aceite y atravesó el patio. Su silueta se perfilaba bajo la luz de la luna. Cuando abrió la puerta, vio una figura encorvada que se cernía entre las sombras.

—Por favor, jovencita, un trozo de pan para un anciano hambriento—expresó una voz débil.

Miriam se volvió para echarles una mirada a sus padres. Ima asintió con la cabeza.

—Entre, señor—dijo—. Comparta nuestra cena.

Miriam se ofreció a lavarle los pies para sacarle la tierra, pero el extraño pasó cojeando delante de ella. Inclinandose con pesadez sobre un bastón, el mendigo se sentó lentamente junto a Ionatán. La capucha de su manto le echaba profundas

sombras sobre el rostro.

¿Dónde había visto a este extraño?, se preguntaba Ionatán.

Ima hizo un gesto para que el hombre se lavara las manos y le entregó luego un trozo de pan y un tazón con sopa. Darles de comer a los pobres era una mitzvá. Ima siempre recibía a todo el que estuviera necesitado de comida o refugio.

—Gracias —dijo el extraño.

Mojó el pan en la sopa. Ionatán le notó una cicatriz irregular a lo largo del dorso de la mano. Su hermano, Guilad, tenía una cicatriz exactamente igual.

De repente, Ionatán se dio cuenta de que este no era ningún mendigo. Se levantó de un salto y estiró la mano para levantarle al hombre la capucha.

—Ionatán! —Ima quedó boquiabierta—. ¡Respetar a los mayores!